

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Junio 27 de 2004 ■ www.uniminuto.edu

“EL ESTUDIANTE”



Dadas sus condiciones humildes y sus intereses por las clases menos favorecidas el artista incursionó de manera profunda en las ideas y acciones emanadas de los movimientos sociales con tendencias izquierdistas. Se destacó por su apoyo incondicional a todo lo referente al sindicalismo y a las luchas proletarias contra el capitalismo e imperialismo liderado por las grandes potencias. Todo esto lo llevó a realizar una obra bastante comprometida con el activismo político y que plasmaba su inconformidad y rebeldía hacia el establecimiento decadente motivado por el hecho intelectual y la lucha comunista liderada por el activista argentino Ernesto “Ché” Guevara quien participara en forma clave dentro de la revolución cubana al lado del comandante Fidel Castro.

Emiro Garzón entonces se entregó fervientemente a toda esa lúdica efervescente socialista que renovó las manifestaciones culturales tales como el teatro, la música protesta y el discurso ecológico que lo llevó a realizar obras con alto contenido dramático en donde marcaba principalmente el dolor y la angustia. Se observa en su trabajo un nivel muy alto de expresionismo orgánico seguramente queriendo remarcar su relación cotidiana con los elementos de más raigambre y como un canto en homenaje a la vida de los seres más sencillos e indefensos.

Aunque el artista en sus etapas posteriores y debido a consecuentes cambios conceptuales y de oficio que él mismo reconoce, sus temas un poco frívolos y realizados en bronce no debilitan su producción más representativa realizada en material ferroso con el que su obra más comprometida siempre tuvo enorme fuerza y profundidad y que iba más de acuerdo con sus búsquedas y propuestas.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Archivo de prensa
- Forma y Color 1992, Editorial ártico

EMIRO GARZÓN CORREA



Nace en Belén de los Andaquíes, Caquetá en 1950, realizó estudios de Bellas Artes en el Instituto de Cultura de Neiva.

Expone de manera individual y colectiva desde 1974 en diferentes galerías, museos y salones nacionales.

Sus esculturas se encuentran en plazas y sitios públicos de Neiva, Florencia, Yagua, El hobo y Bogotá, donde hace homenaje los trabajadores de la construcción, el campo, la vaquería, la selva así como a la vida, la música, el estudio, el amor y la oración.

Además de la técnica del ferroconcreto ha incursionado también en la fundición a la cera perdida donde ha obtenido trabajos de buena factura.

FICHA TÉCNICA

EL ESTUDIANTE
Emiro Garzón. (1950 -)
 Escultura en ferroconcreto
 159 x 92 x 99 cms
 1980
No. C-044

Emiro Garzón Correa, artista caqueteño, principalmente escultor, instaló en el año 1980 en los perímetros del antiguo parque de el barrio El minuto de Dios, un conjunto escultórico dedicado a la vida, al estudio, al trabajo y al amor, conjunto que en su totalidad sumaba ocho obras con sus figuras en tamaño natural y realizadas en ferroplast.

Proveniente de Belén de los Andaquíes, Caquetá, Emiro Garzón se domicilió en la ciudad de Neiva, en donde inició sus estudios artísticos en el Instituto de Cultura y Turismo. A partir de su primera muestra precisamente en la ciudad de Neiva, empezó su trasegar por diversos salones y galerías en distintas ciudades colombianas.

Muy tempranamente Garzón se interesó por el diseño y construcción de monumentos Públicos y con temas de mucho raigambre nacional entre los que preferiblemente manejaba entre otros, los comuneros, la vaquería, el campesino raso, los colonos, el hombre y la selva, temas en donde se presenta la lucha del ser humano tratando de vencer los obstáculos que aparecen cuando se enfrenta a la naturaleza.